DIARIO BALEAR

DEL SABADO 21 DE OCTUBRE DE 1826.

S. Hilario abad, Sta. Ursula y las 11U virgenes.

Sale el sol á las 6 y 35 minutos y se pone á las 5 y 25 minutos.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

POLONIA.

Orillas del Vistula 1.º de setiembre.

Se habla mucho en estos dias de una nota diplomática que el Gabinete ruso habrá dirigido á las principales cortes de Europa, en que se esplica con la mayor franqueza sobre los últimos acontecimientos de Europa; sobre el modo de mirar los proyectos de la reforma militar y política que la Puerta ha abrazado, y sobre las consecuencias que resultarán en caso que el Sultan las pueda llevar á ejecucion, con respecto á las monarquías cristianas, y en particular para los estados limítrofes de la Turquía.

Despues de recordar los males con que el espíritu invasor de los mahometanos habia amenazado en tiempos pasados, y aun hasta fines del siglo 17 á toda la cristiandad, se dice que los Estados cristianos debian la seguridad que al presente gozan mas á una moderacion de este mismo espíritu, que á la perfeccion á que han llevado en sus ejércitos el arte militar en que los turcos se han mantenido estacionarios. Si estos pues llegan á poner sus tropas al nivel de la disciplina y táctica europea, debe temerse que renueven sus agresiones, y que aun cuando se quiera

suponer que sus tropas fuesen rechazadas victoriosamente, las Potencias limítrofes de la Turquía se verian siempre en un estado zozobroso, y en lugar de poder disminuir sus ejércitos, que seria muy ventajoso para su hacienda, tendrian que mantenerlos siempre en un pie bastante imponente para sobrepujar al comun enemigo del mundo cristiano y civilizado. Por esta razon el Gabinete ruso no entrevé en la proyectada regeneracion del imperio otomano ninguna modificacion que pueda convenir á la política general de la Europa, y mas, que despues de la reunion de la Noruega á la Suecia, de la fundacion del reino de los Paises-Bajos, y del nuevo arreglo de Alemania, ha variado tan esencialmente el sistema europeo, que la Turquía ya no entra como parte *integrante* é indispensable para mantener el equilibrio *de* las Potencias.

La nota toca en seguida con mucha delicadeza la cuestion de la preponderancia de la Rusia, por cuyo solo motivo, segun da á entender, podria justificarse el que ciertas Potencias deseen ver alzarse de los escombros del antiguo poder otomano un imperio fuerte y vigoroso que pueda pesar en la balanza europea. Sin negar esta preponderancia, la nota deja entrever que los autócratas de la Rusia se hallaban demasiado penetrados de cuales eran las verdaderas necesidades de los pueblos sujetos á su cetro, para que pensasen en aumentar todavía su poder ensanchando sus límites dilatados. Débesele sin duda un homenage mas á la generosa política del Emperador Alejandro, que por no dar rezelos á las demas Potencias sus aliadas, sacrificó hasta sus sentimientos religiosos, rehusando intervenir solo él en la lucha de la Puerta con sus súbditos griegos.

El actual Emperador, dice en fin, continúa guián-

dose por los mismos principios, con las modificaciones indispensables que parece esigen las actuales circunstancias; y debe figurar en primer lugar en medio de la actitud nueva que se prepara á tomar la Puerta á la faz de toda Europa; teniendo un motivo mas para apresurarse á poner fin á la lucha destructiva, en la cual se halla á punto de sucumbir un pueblo que profesa su misma religion.

AMERICA MERIDIONAL.

Bogotá 18 de junio.

La noche pasada ha sido para nosotros una de las mas terribles de nuestra vida: Estábamos jugando á los naipes, cuando el reloj dió las once y cuarto: en aquel mismo momento esperimentamos todos un terremoto; sin embargo no fue tan violento que nos hiciese una impresion estraordinaria; asi es que continuamos jugando. Unos 29 minutos despues sentimos otro mucho mas violento: las paredes de la casa se estremecieron de un modo espantoso, y las bugías y mesas quedaron enteramente trastornadas. Apenas podiamos mantenernos en pie, y era tal el terror que nos habia sobrecogido, que siquiera nos ocurrió la idea de salir de la casa: en efecto, estábamos persuadidos de que este edificio iba á venir á tierra de un momento á otro, antes que pudiésemos salir á la calle, y de consiguiente hubiera sido inútil el movernos. El techo de cielo raso que se desprendia á pedazos y la caida de un grande espejo, que creimos ser un lienzo de la casa, aumentó nuestro sobresalto. El sacudimiento fue terrible en efecto, y jamas podremos olvidarlo. Al fin cesó despues de 40 segundos; y entonces salimos inmediatamente á la calle, donde hallamos un gran número de gentes de rodillas dirigiendo al cielo las mas fervorosas plegarias. En seguida echamos á correr hácia la plaza,

donde está situado el palacio: allí encontramos milla-res de personas reunidas ó que llegaban en la mayor confusion: hombres y mugeres de la misma manera que habian salido de la cama, esceptuando una ligera ropa con que ceñian su cuerpo: las madres llenas de agonía, estrechando en su seno á sus tiernos hijos: los padres y los hermanos buscando donde guarecerse; y para mayor desconsuelo no se oian sino voces lamentables de mugeres que se llamaban unas á otras por su nombre para asegurarse de que se habian salvado de esta horrorosa catástrofe.

Varias casas se han desplomado enteramente: otras se han abierto de arriba abajo: una nave de la catedral ha esperimentado igual estrago desde su base hasta su cima. Apenas ha quedado un edificio que haya dejado de sufrir. No se habia sentido otro terremoto tan fuerte desde 1805; y parece milagro que no hayan perecido mas que tres personas solamente. Muchos que se hallaron en Caracas cuando aquel terremoto tan nombrado, dicen que el de Bogotá ha sido mucho mas violento; pero como aquí estan mejor construidas las casas no han sido los estragos tan grandes.

Idem 19 al medio dia. La noche se ha pasado con sosiego, y comienza ya á calmar el sobresalto. (*Carta particular.*)

(*G. de M.*)

Palma 20 de octubre.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 20 PARA EL 21.

El Escmo. Sr. Capitan general de este Ejército y Reino ha recibido la circular del Escmo. Sr. Inspector general de Voluntarios Realistas que á la letra sigue:

»Inspeccion general de Voluntarios Realistas del Reino.=Orden del Cuerpo.=Cuando los hechos re-

ponden del buen proceder, no puedo ocultar la satisfaccion que me cabe estando al frente, por una voluntad absoluta del mejor de los Reyes, del Cuerpo que hará conocer al mundo entero, que es la seguridad de su Real Persona y Familia. Sí, la voluntad de los Voluntarios Realistas está bien e-plicada. S. M. se dignó nombrar las terceras y cuartas compañías de los Batallones de Madrid, con dos cañones, y el Escuadron de Caballería, para que tuvieran el honor, como los años anteriores las compañías que hicieron el distinguido servicio el dia primero de octubre, dia glorioso para todos los españoles que con honor conservan su fidelidad, y que mas que á nadie del Cuerpo me toca, por haber sido el Capitan general que recibió el Santo de tan deseado Monarca en el Puerto de Santa María el año de 1823, y dia primero de su plena libertad.

La marcha se rompió desde la Plaza mayor, despues de revistadas las compañías de infantería, y las piezas de artillería, á las diez de la mañana 28 de setiembre para hacer su jornada á las Rozas, y estar el 29 al ponerse el sol en el Escorial de abajo; como me previno S. M., adelantándome yo de su Real órden para recibirlas de su augusta boca, por si tenia algo que alterar. Me previno que queria ver los Voluntarios antes de entrar en dicha Villa, y dí las órdenes correspondientes para que esperasen á la inmediacion de una de las entradas desde el camino real para que SS. MM. honráran con su Real presencia á unos vasallos que, llenos de amor y voluntad, dejaron sus hogares y familias para llenarse de satisfaccion al ver su idolatrado Rey y Señor. SS. MM. impacientes se dirigieron al Escorial de abajo, donde se apearon; probó los ranchos que estaban preparados, y me mandó la órden para entrar por la Puer-

llas de la Granjilla, un desfiladero en que cabian apenas por hileras; y sin que se parasen, siguieron la columna de viage para ver este Batallon, que no cede en disciplina é instruccion á ninguno, pues sus Gefes y Oficiales á pie, inseparables de sus filas, han admirado á todos sus espectadores, sin dejar un rezagado, sin dar motivo de queja, y usando de la armonía muy justa á las dignas tropas de la Guardia Real que acreditaron la consideracion con que les miraban.

En el mismo dia 29 formó la Brigada en la Plaza del Escorial de abajo, y habiéndose dignado SS. MM. presentarse en el mismo sitio, permanecieron en él hasta que el Rey nuestro Señor dispuso que se retiraran á sus alojamientos, y no se separó hasta que todos los individuos estuvieron alojados. Al dia siguiente 30 se formó la Brigada en una pequeña pradera, situada al lado opuesto del Escorial de abajo, en cuyo punto fueron recibidos por SS. MM. que se dignaron apear de su coche á las cinco y media de su tarde. Despues de haber pasado por delante de sus filas, la infantería ejecutó el manejo del arma, y en seguida maniobró ésta con la artillería, ejecutando diferentes evoluciones al paso redoblado y al compás de la música, cuidando siempre en todas ellas de que se verificasen en el terreno mismo en que se hallaban SS. MM.: entre ellas fueron tres columnas cerradas en distintas direcciones, una de ellas la del célebre Mirabeau, tres despliegues de batalla, uno con el frente á retaguardia, dos cambios de frente perpendiculares á banguardia y retaguardia, y uno central.

Concluida esta operacion, que fue bien anochecido, se retiraron á comer el rancho, desfilando antes por frente de SS. MM.

Al siguiente dia 1.º dieron la guardia á S. M., y la caballería disfrutó tambien de la distincion de acompañar á SS. MM. y AA. á las cinco de su tarde, sustituyendo á los Guardias de la Real Persona. Fueron relevados el dia 2 á la hora acostumbrada; ambos actos los presenció S. M. El dia 2, tan luego como fueron relevados, bajó la infantería y la artillería á la indicada pradera por disposicion de S. M., en la que con su acostumbrada bondad tuvo la dignacion de presentarse, y á su vista verificaron ambas armas todas las clases de fuego, interpolándolas con varias evoluciones, á saber: columna de ataque, despliegue de ésta con el frente á retaguardia, cerrar en masa á distancia de cuartas, columna contra caballería, formar el cuadro, marchar con éste en distintas direcciones, deshacerlo, y tomando distancias por la cabeza de la columna desfilar por delante de S. M. Verificado este acto se retiraron á comer sus ranchos, rompiendo su marcha para Galapagar, á las tres de la tarde, adonde llegaron á las cinco de la misma.

El siguiente dia 3 salió la columna de infantería y artillería de Galapagar, á las cuatro de su mañana, á comer sus ranchos á las Rozas, á cuyo punto llegaron á las nueve menos cuarto, y desde el cual emprendieron su marcha para esta Corte á la una y media, llegando á la Puerta de Hierro á las cuatro, en donde se reunieron con la caballería, y entraron en la Capital, yendo yo á su cabeza en medio de un gran concurso, precediendo grupos de gente que victoreaban á su Monarca, y que apenas permitieron formar en batalla para retirar la Bandera y despedir las compañías.

Me lisongeo y doy las gracias por tantas honras con que ha sido distinguido el Cuerpo por nuestro

Soberano, debidas á su innata bondad y munificencia, á la lealtad y amor á su Real Persona, á la disciplina y pundonor, no dudando que continuando todos en el egercicio de las virtudes que deben ser inseparables del distinguido renombre de Voluntario Realista, serán en adelante modelo de leal de todas las Provincias.=Madrid 4 de octubre de 1826.

Y pues que los de esas Islas Baleares tienen la misma denominacion, el mismo uniforme y preeminencias, no dudo de su fidelidad imitarán la buena comportacion y sentimientos que caracterizan á sus compañeros de armas de esta Corte, no omitiendo medio alguno para igualarles en su instruccion y disciplina, á fin de que, constituidos de tal modo, sean un baluarte inespugnable y una roca inaccesible para todos los enemigos de nuestra sagrada Religion y Trono de nuestro adorado Monarca el Sr. D. Fernando VII.

Madrid 6 de octubre de 1826.=José María de Carvajal."

Principal, hospital, presidio, Jesus, S. Antonio, Sta. Catalina y capitan de hospital 9.º de línea; las demas guardias Milicia provincial.=Socies.

CAPITANIA DEL PUERTO.

Embarcacion despachada el dia 19 del corriente.

Para Mahon el bergantin Fortuna del capitan D. Matias Antich con parte de su cargo de aceite y mice.

Idem fondeadas el dia 20.

De Alcudia la goleta de guerra la Farveta del capitan Mr. Richer con 54 marineros de tripulacion.

De Mahon el javeque Concepcion del patron Simon Omedas con varios géneros.

CON SUPERIOR PERMISO.

IMPRENTA DE FELIPE GUASP.